



Editor- propietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXVI | Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administración.

Madrid 2 Abril 1886

Administración en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7.

Número 13



1 Vestido de cachemir gris

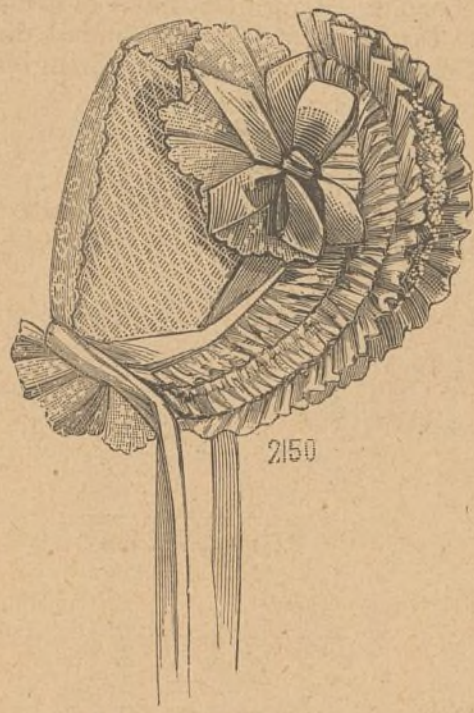
1 A 3 VESTIDO DE ENTRETIEPO
2 Vestido de jerga pizarra

3 Vestido de crespon de lana marren

Ayuntamiento de Madrid

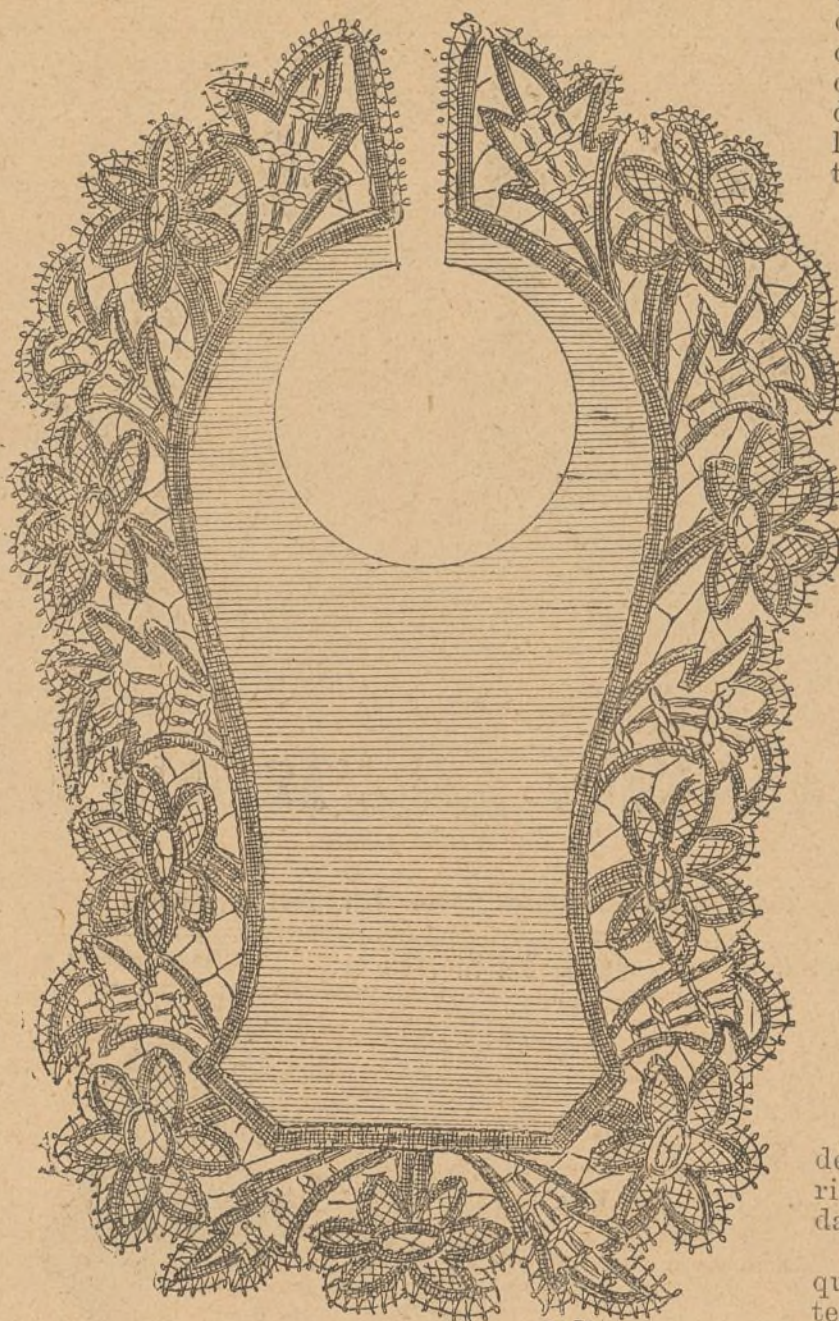
REVISTA DE MODAS.

Qué fácil es á la cronista de modas su grata misión, cuando la estación nueva llama á las puertas del tiempo, y las novedades llegan á cientos, cautivando la vista y ofreciendo como única dificultad la elección de lo más bello. Como en jardín de pintadas flores pasa la mariposa de uno á otro cáliz, sin detenerse en ninguno, así la mujer elegante quiere pasar en su deseo de uno á otro tejido, y de un estilo á otro cuando se extienden á su vista, en rico

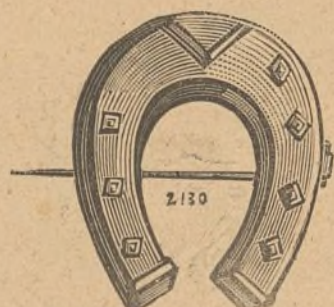


4 Gorra para niño

panorama, los diferentes tejidos de la estación, yo, obligada á trasladar noticias á mis lectoras de todo lo nuevo y todo lo bello, he dado principio á mi grata misión, examinando el surtido llegado á casa de Aguado (Cármén, 3), en cuyo escaparate, que hace esquina con la calle de Tetuan, se agolpan variedad de piezas de diferentes gustos. En otro tiempo, la moda de verano como la moda de invierno, tenían su carácter marcado, su estilo armónico y uniforme.... Hoy las circunstancias varían, la producción al aumentarse multiplica los gustos y la concurrencia produce creaciones infinitas en todos los estilos y todas las prendas. Pequeño era el espacioso mostrador para contener las piezas, que tenían que ser retiradas para suplirlas con otras, y esta renovación varias veces repetida, deja casi confusa mi memoria; no obstante, puedo decir que el estilo es tan vario, que se adapta á todos los deseos, y que al lado de un ves-



5 Babero con encaje inglés (Véase el núm. 6)



7 Alfiler de pecho

y ciruela: sobre estos fondos oscuros, las rayas afelpadas de muchos colores son de un efecto delicioso, y cuando una raya es calada en cañamazo y la otra en bouclé, resulta un todo original ligero y nuevo. Con todas estas telas ha venido género liso para la combinación, y además hay como telas de adorno, bordados sobre velo y sobre tul en un tono ó en género cachemir, pareciendo que la industria moderna se ha propuesto vencer todas las dificultades y prevenir todos los gustos: sobre tul negro pude



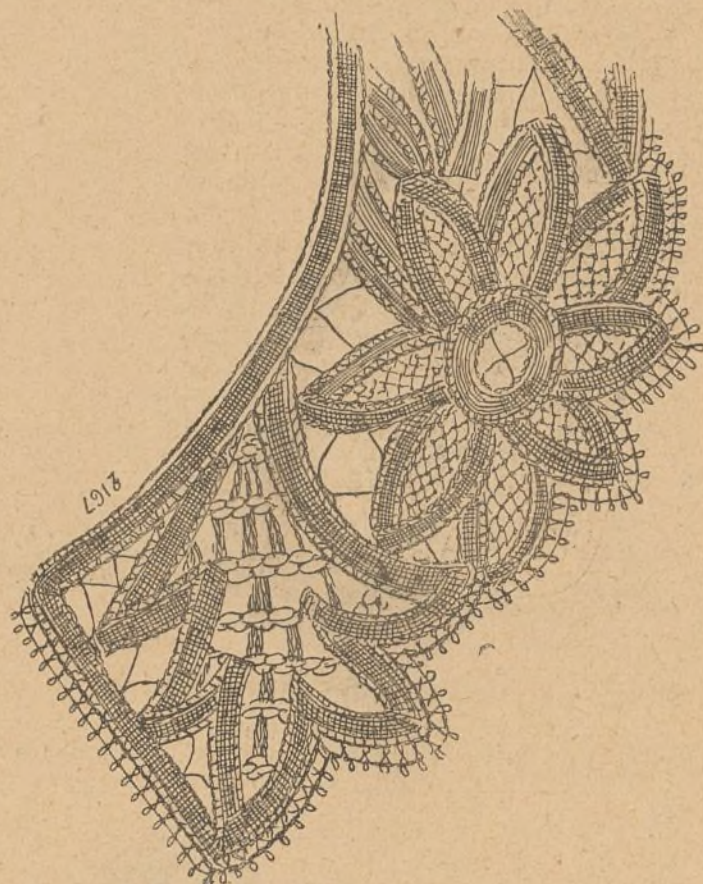
8 Traje para niño (Patron en este número)

tido oscuro y serio, propio de una señora de respeto, se ve otro en colores salientes á rayas multicolores sobre fondos claros, que están pidiendo un cuerpo esbelto y un rostro juvenil.

El gusto dominante es la raya en escala de tono, ó en bouclé multicolor, tejida en tela tan ancha que permite hacer la falda atravesada, sin costura alguna, y con las rayas en círculo ó aro que dicen los franceses: este gusto se admira en cachemir, en cañamazo, en siciliana, en crespon de lana, en velo cruzado, y otras mil clases, y fondos tan claros como blanco, azul pálido, gris, avellana y cobre, ó tan oscuros como negro, mirto, marrón, nuez, marino



10 Chaqueta de primavera



6 Encaje para el babero núm. 5

admirar un bordado de tonos opacos que parece un bordado de la India, destinado á delantales y quillas de trajes de medio color, que será de novedad extraordinaria, y otros bordados en flores de colores ó en cristal y madera, que no hay más que pedir. Las cuentas de madera, redondas y pequeñas ó grandes, alternan con gran resultado en los bordados de cristal, y no contemplando su buen efecto, no puede comprenderse: al lado del cristal parece que

debieran resultar opacas, y no es así, tienen, por el contrario un brillo y una pureza de tono que en vano se quiere dar al cristal, más resplandeciente pero menos entonado.

En este género de cuentas de madera me mostraron pequeños fichús, forma de esclavina, en malla muy fuerte, tejida con esta clase de cuentas, nítida, marino, mirto y otros colores. Igualmente las mantecitas pequeñas y enriquecidas de encaje han venido también bordadas con multitud de cuentas de cristal y de madera: su forma es pequeña, de manga como las visitas, ó terminadas por patas desiguales, y éstas en estrellas ó medias lunas, descansando sobre guarniciones muy nutridas de encaje, que descansan sobre el pouf de la falda. Las he visto de siciliana, de cañamazo sobre viso, de granadina y de otomano, todas acusando la forma pequeña propia de primavera.

Todavía no he hablado de telas transparentes, que habrá muchas este año, ni de céfiros y satenes, que han venido



9 Traje para niña

con profusión para trajes de verano, todos en los mismos estilos que las lanas, raya, liso y flor.... pero esto es prematuro todavía, y la Semana Santa que se acerca exige que me ocupe, aunque sea ligeramente, de trajes negros. Esta solemnidad religiosa no preocupa á las madrileñas elegantes tanto como otros años, porque el luto de la corte quitará la parte fastuosa á las fiestas, dejándoles en cambio su severidad mística. No obstante, es la época en que la mayoría de las señoras se hacen su obligado traje negro más ó menos rico. Justo, pues, será dar idea ligera de él.

La combinación de dos telas se sostiene siempre con gran éxito, y ya sé de algún vestido que se lucirá esta Semana Santa en otomano y crespon de raya peluche. La falda primera, redonda, es de rayas atravesadas, y la

parte de encima de seda, vuelta en solapa-quilla, de las mismas rayas que forman el plaston del cuerpo, y una doble manga interior, sobre la que va abierta otra de seda otomana: este vestido que se está confeccionando en estos días, es ya una aplicación de las nuevas telas. Otro que he visto destinado á persona muy conocida en Madrid, es de terciopelo, abierta la túnica, que forma casi la falda, sobre delantal de tul bordado de seda y cristal, y por un lado quilla de encajes y pasamanería sujetando una gran tabla de la túnica, que deja ver una falda figurada por plegado de seda negro: el cuerpo, de terciopelo, escotado en pico sobre otro de seda, cubierta de tul bordado, es de peto enriquecido con plaston, al-



14 Esclavina de crochet (Véase el núm. 1.)

deta y mangas de encaje. ¡Una monada de cuerpo! También se hacen algunos trajes en siciliana y velo negros, combinados con las telas anteriormente descritas, de raya de felpa ó de bouclé, resultando confecciones muy bellas: todos estos vestidos se lucirán con la artística mantilla española que ese día realza la hermsura de las airobas madrileñas, despertando las tradiciones



15 Alfiler

gloriosas de las majas españolas. Tregua, pues, al sombrero por esos días siquiera, y acompañen las ondas de encaje los hermosos ojos meridionales de nuestras elegantes, que lo parecen doblemente con ese tocado airoso y propio de nuestro país.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES DE ENTRETIEPO.

1. *Vestido de cachemir gris.*—Falda plegada y túnica que parte del costado, montada á pliegues y recogida en pouf. Cuerpo de talle redondo con aldeta postiza y plegada; cinturón, cuello y vueltas de seda otomana.

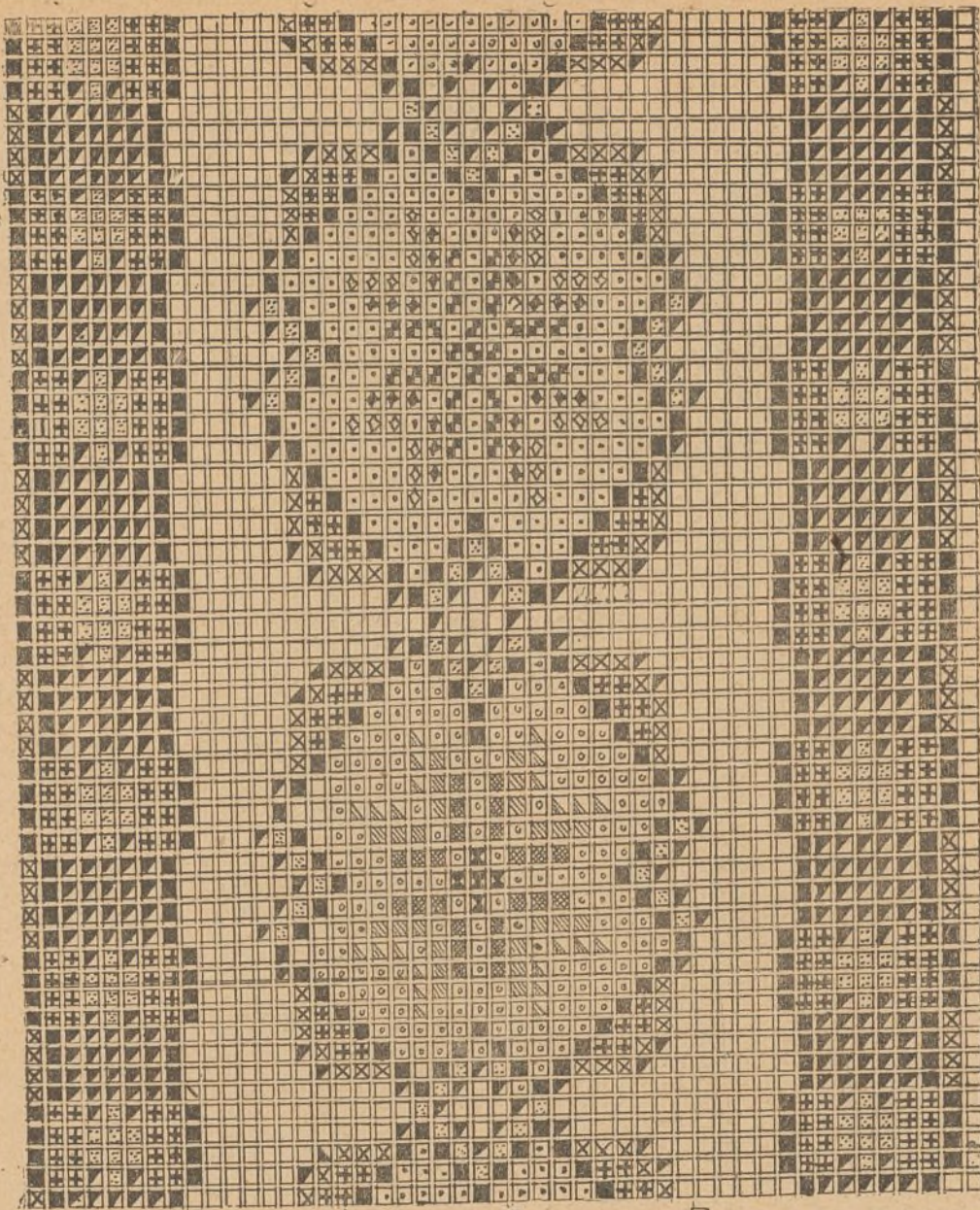
2. *Vestido de jerga pizarra.*—Falda plegada, camiseta de surah crema y chaqueta con pliegues por detrás en la aldeta, adornada de



16 Pendiente igual al núm. 15

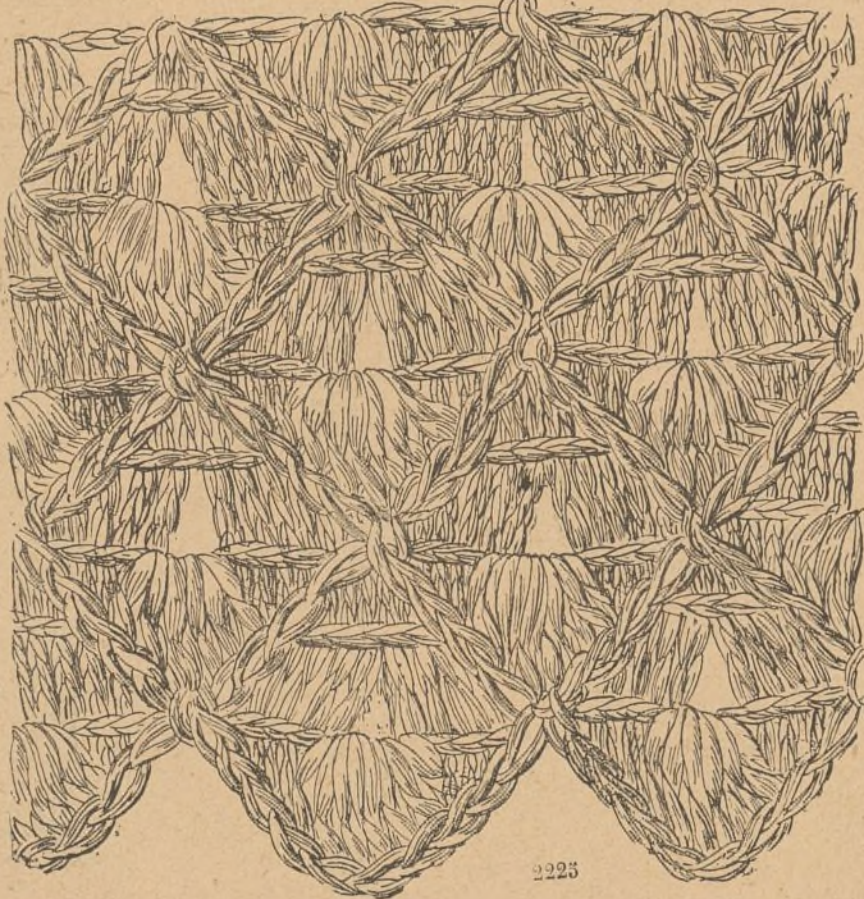
cuello y vueltas de terciopelo.

3. *Vestido de crespon marrón.*—Es crespon de lana marrón de la india, con falda plegada á tablas, sostenida sobre plissé de faya: túnica drapeada en pouf con lazada de faya, y chaqueta cerrada á un lado, con camiseta de surah, cuello y vueltas de faya marrón.



■ Marrón ■ Granate ■ Verde oliva ■ Verde claro ■ Crema
 ■ Crema oscuro ■ Azul oscuro ■ Azul claro ■ Azul medio ■ Azul pálido
 ■ Seda oro ■ Rosa oscuro ■ Rosa medio ■ Rosa claro

11 Cenefa bordada de tapicería



13 Dibujo para la esclavina núm. 14



19 Limpia-plumas

4. GORRA PARA NIÑO.

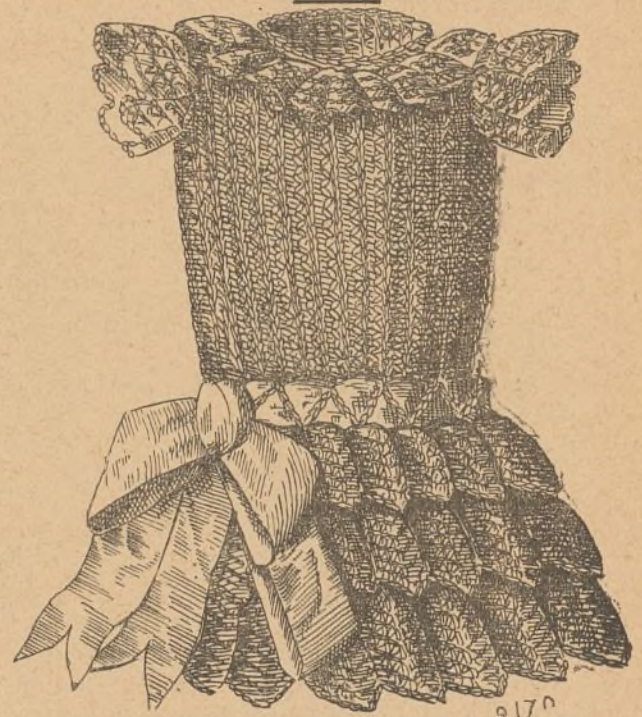
Es una capotita de faya blanca ouateada con plegados de la misma faya: lazo de encaje y cinta.

5 y 6. BABERO GUARNECIDO DE ENCAJE INGLÉS.

Este modelo precioso es de una ejecución fácil, una vez trazado el dibujo del encaje sobre hule de bordar. El núm. 6 lleva el dibujo del encaje de tamaño natural y variedad de calados: el fondo del babero es piqué inglés muy fino.

7. ALFILER DE PECHO.

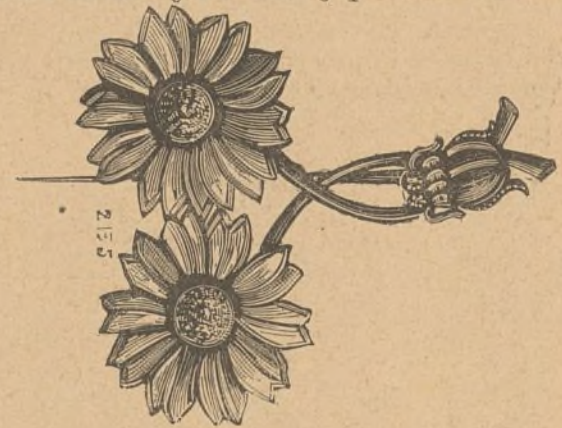
Representa una herradura de esmalte negro con chispas de brillantes.



12 Vestido para niña

8. TRAJE PARA NIÑO.

(Patron en este número). Es de terciopelo y faya francesa color granate, la chaqueta de terciopelo, abierta sobre el plaston de faya, plegado como la falda, que termina en encaje. Cuello y puños del mismo: pe-



17 Alfiler

queñas puntas de cinta de seda con botones de nácar en los delanteros y carteras del bolsillo. Sombrero de paja granate con echarpe de surah.

9. TRAJE PARA NIÑA.

Es de forma inglesa, de lana azul pálida, con los delanteros adornados de pliegues, y entredos bordados de seda azul pálido, falda plegada con bordado igual y cinturón de cinta azul, anudado atrás. Capota Manou, de tela igual al vestido, con encaje al borde y lazo de cinta y encaje.

10. CHAQUETA DE PRIMAVERA.

Es de paño diagonal, guarnecida de cinta marabout, hecha de cabos de cinta, abierta sobre chaleco de piqué y unida con presilla del mismo adorno. Sombrero de paja, con echarpe de surah y plumas cuchillo.



18 Pendiente igual al núm. 17

11. TIRA BORDADA DE TAPICERÍA.

Puede emplearse para sillas ó cenefas de portiers, bordándola con los colores que van al pié del grabado y poniendo de seda los tonos más claros.

12. VESTIDO PARA NIÑA.

Está hecho de crochet con lana fina, el

cuerpo á punto de piqué á rayas verticales, y la falda con tres volantes de puntilla de picos que se hacen aparte; poniendo la última vuelta de seda de Argel de igual color: despues de formada la falda, se pone un cinturon de cinta de seda y puntilla igual en el escote y mangas.

13 y 14. ESCLAVINA DE CROCHET.

El lindo dibujo de esta esclavina aparece de tamaño natural en el núm. 10, y se comienza por el escote con una vuelta lisa, empezando luego el dibujo de picos que alrededor constituyen el dibujo de la esclavina: cada pico consta de 7 barras en el mismo punto, se pasan 3 del fondo y se hace una media barra, se pasan 3 y se hace otro pico como el anterior.

En las vueltas siguientes se van contrariando los picos, esto es, colocándolos en los huecos de los anteriores.

15 á 18. ALFILERES Y PENDIENTES.

Todos estos modelos representan los últimos creados por la bisutería moderna, que quiere reproducir flores de diferentes formas y esmaltes.

19. LIMPIA PLUMAS.

Bórdase sobre un pedazo de paño una rama de flores al pasado con torzal de colores, ejecutándose la cenefa con un cordón sujeto encima con seda de otro color y palmas bordadas á punto ruso: un mango en el centro y algunos pedazos de paño por debajo le completan.

20 y 21. TRAJE PARA NIÑA.

(Patron en este número).

Es un vestido paletot y está presentado por delante y por detrás, hecho en paño ligero marron, con solapa de peluche rizada, igual al cuello, vueltas y presilla que sujeta los pliegues de atrás. Sombrero de fieltro ó Toque de peluche.



20 y 21 Traje para niña. (Patron en este número)

22. VESTIDO DE FAYA Y CACHEMIR.

Falda de faya gris pizarra con bieses de lo mismo: túnica de cachemir, drapeada, y cuerpo de peto, plegados los delanteros, con plaston, cuello y cinturon de faya bordado de cristal y adornos de encaje. Sombrero de paja gris con grupo de flores.

23. VESTIDO DE LANA BROCHADA.

La falda está drapeada sobre otra de lana plegada, con quilla de cinta bordada igual á la que adorna el plaston, y la chaqueta redonda en solapas, cuello y vueltas de manga. Sombrero de paja con encaje y cinta.

24 á 26. SOMBREROS.

24. *Capota de siciliana*.—El fondo, color reseda, va bullonado por cordones de cristal de igual color, y el plegado que forma el ala va guarnecido de terciopelo reseda: lazadas de éste y de color rosa antiguo forman el adorno.

25. *Capota para jovencita*.—Es de seda otomana color granate, con aplicaciones de encaje bordado de cristal y biés de terciopelo al rededor, bordado de cristal tambien: lazos de cinta agrupados con encaje le completan.

26. *Capota de paja*.—El borde del ala está guarnecido de encaje de paja misma, y le adorna un retorcido de faya y gran lazo de la misma en forma de sprit: lazo y bridas de cinta.

27. TRAJE PARA PASEO.

(Patron en este número).

Vestido de velo liso y brochado, la primera falda lisa y plegada, la segunda drapeada en pouf: manteleta visita sembrada de azabache y guarnecida de encaje y pasamanería. Sombrero de paja marron con echarpe brochado y pájaro fantasía.

28 y 29. CHAQUETA PARA JOVENCITA.

(Patron en este número).

Es de paño color habana, los delanteros cruzados, con dos órdenes de botones de metal, y la espalda



22 Vestido de faya y cachemir



23 Vestido de lana brochada



S. Orsoni, L'Esprit

Reproduction interdite

Robert & Laborde imp. Paris

323-8

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras
 Calle Doctor Fourquet 7. Madrid.

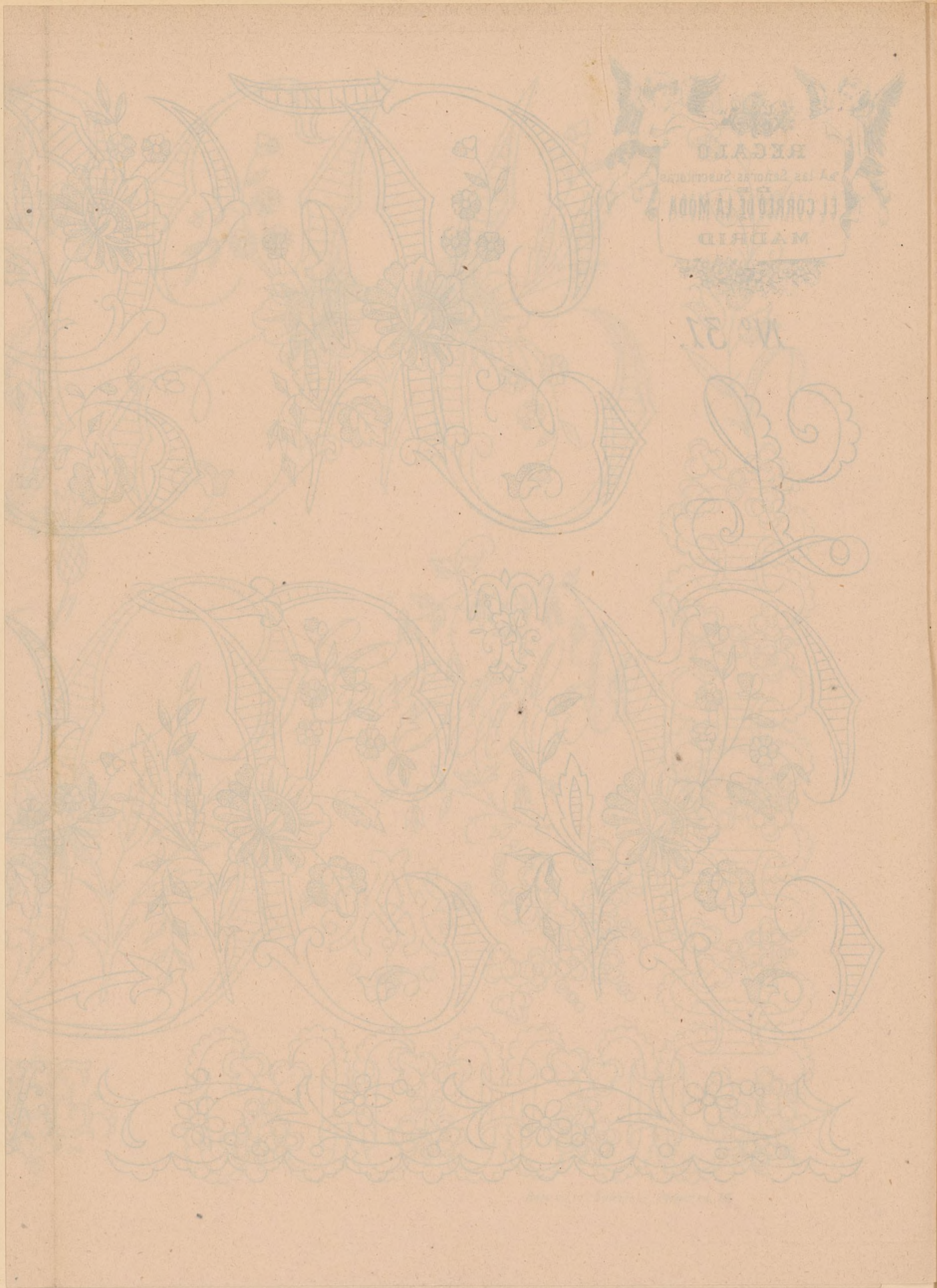




Nº 31.



IMP. Y LIT. GONZALEZ, PRINCESA, 19.



de corte sastre, con carteras y botones: falda de lana brochada, adornada de terciopelo, y sombrero de paja con terciopelo y grupo de lazadas.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

Tratados en anteriores números los detalles más precisos para obtener un buen resultado en la ejecución de los

dientes al modelo. Este lleva generalmente su croquis armado, croquis que facilita considerablemente la confección: del mismo modo se halla representada otra figura en el centro del periódico. Si el patron, por sus condiciones de corte, excede en tamaño a nuestros suplementos, las piezas se doblan por sus extremos, en cuyo caso se indica por medio de puntos con la palabra *doble*, y se sacan separadamente, para unirlos después a los otros que terminan el tamaño del



25 Capota para jovencita



27 Traje para paseo (Patron de la manteleta en este número)



24 Capota de siciliana

trabajos, concernientes todos a los diversos trajes que ordinariamente publicamos en grabados de fácil reproducción, suspendemos esta tarea para facilitar la de los patrones dibujados en nuestros suplementos, valiéndonos del utensilio conocido por la rodaja.

Con los signos establecidos en el costado derecho de cada plana, se pueden muy bien distinguir las líneas que corresponden a cada modelo, puesto que, si el núm. 1.º va señalado con una línea recta, el otro lo es por medio de puntos ó líneas sueltas, a cuyo efecto se establecen en la explicación los signos que han de representar el perímetro del patron natural.

Ahora bien, la hoja en cuestión se coloca sobre otro papel, y ambos sobre una manta ó sábana plegada en dos ó tres dobleces, según el espesor de la tela, y tomando nota de esas mismas señales, se coge la rodaja, cuya rueda dental pasa sobre el papel blanco los términos de cada pieza.

Una vez recortados los patrones, se anotan las cifras, que indican perfectamente la unión de sus costuras, ó en caso contrario, los piquetes con que se designan.

Para conocer los pedazos de que cada prenda se compone, se fijará la vista en la explicación, donde por números de orden, se dice poco más ó menos:

1, espalda; 2, delantero; 3, manga; 4, cuello, y así sucesivamente, siempre respetando las piezas correspon-



26 Capota de paja



28 Chaqueta para jovencita (Patron en este número)

patron concluido. En nuestros modelos van aumentadas las costuras, siendo fácil disminuirlos ó ensancharlos por los sitios cortados á hilo, y áun en ocasiones en todo su rededor. No obstante esta útil aclaracion, sucede frecuentemente que los anchos ó los largos difieren del cuerpo á quien se ha de vestir, en cuyo caso son indispensables las medidas. Los talles, por ejemplo, suelen resultar con bastante exactitud, porque procuramos establecer las cifras con sujecion á la moda y corte de los corsés; pero las latitudes resultan escasas, defecto acaso producido por estas formas demasiado afeminadas, y aquí es donde resultan las desproporciones. Las medidas de *espalda, pecho, cintura y caderas*, suelen resolver el corte y dudas que pudieran ocurrir, medidas que se renuevan por la espalda, y que determinan los anchos del costadillo y delantero en sus respectivas costuras.

Debe huirse de los escotes grandes, de vuelos exagerados, y sobre todo, de efectuar el corte que no sea hecho al hilo, con particularidad en los forros, que son los que sostienen la direccion de las telas exteriores.

Los modelos dibujados solo componen la mitad de las piezas: esta determinacion es tan clara como inteligible, porque cortándose á telas dobles, el resultado será despues el patron en conjunto hecho con entera simetria.

En el hilvanado de las piezas se fija siempre como regla general, que los talles son inamovibles, pues que el subir uno para bajar otro ocasiona arrugas horizontales sobre la cintura, por no girar todas en una misma direccion.

En aquellos casos en que los vestidos van acompañados de patrones plegados ó fruncidos, las piezas se cortan primeramente en el forro, y sobre ellas se ejecuta el trabajo sin dificultad. Los ensanches deben dejarse en las costuras que caen debajo del sobaco, como por ejemplo, la union del costadillo al delantero, ó bien en las piezas más pequeñas que se ligan con la espalda: dichos sobrantes se cuentan separadamente, sin tener en cuenta las medidas resultadas por el busto de la persona. Es muy conveniente que los patrones sean cortados en papel fuerte, por ser de más fácil manejo.

CESÁREO HERNANDO.

Precio de la rodaja: 1 peseta 50 céntimos.

Véndese en esta Administracion, Doctor Fourquet, 7, y en la *Academia de corte*, Infantas, 2, entresuelo, donde tambien se reciben suscripciones, se facilitan números de muestra y cuantas consultas deseen hacer nuestras suscriptoras: tambien se venden patrones de vestidos y ropa blanca.

EL CASTILLO DE FUEGO.

LEYENDA.

I.

Apacible era la tarde. El panorama que se distinguía, bellísimo. El sol, cerca del ocaso, dejaba dibujar su círculo de fuego, cuyos rayos, de un tinte rosáceo, llegaban hasta las almenas de un viejo é histórico castillo, que alzabase orgulloso sobre una inmensa mole de granito.

La hermosura de la naturaleza desplegábase poderosamente. El paisaje que se veía en toda aquella extension era magnífico.

Allá, en el horizonte, por donde el rubicundo Febo iba á esconder su roja cabellera, veíase el movimiento de las olas del mar y los vapores transparentes de las aguas, que la brisa, tan dulce y refrescante del crepúsculo vespertino, embataba y llevaba de un punto al otro del espacio. Sentado sobre una de las rocas que festoneaban la orilla del Océano, admiraba con gratísimo placer aquellos preciosos horizontes, aquellos bellísimos paisajes.

El artista de más sublimes pensamientos, el poeta de mayores concepciones ideales, no habrian rechazado, como rasgo ó eco de su poderosa imaginacion, el brillante panorama que tenía ante mis ojos.

La espuma, flotando á merced del movimiento de las olas del mar, al deshacerse ó dividirse al choque de aquellas, asemejábanse á los diamantes por los brillantes destellos que despedía, originado por los rayos de color rojo pálido del sol de la tarde, que cuanto más se esconde en el horizonte, más ardiente se le ve, más se parece al arbol.

Muy cerca de la orilla, y como dije ántes, en la cima de una inmensa montaña de piedra, destacábase majestuosamente un antiguo castillo que, por su artistica y severa forma, se asemejaba á las vetustas góticas catedrales. El silencio que en él existía, convidaba á meditar y sentir la grandiosidad y la belleza del arte y de la creacion. Del arte, porque en él se demostraba palpablemente la civilizacion de aquellos antiguos y guerreros pueblos, y, hasta en aquel sepulcral silencio, creíase escuchar la voz de los señores feudales, el ruido de las cadenas del puente levadizo, ó los roncós sonidos de las trompetas de caza; á tal punto llegaba el éxtasis producido por la contemplacion de aquella maravilla del progreso humano! Pero si allí nuestro pensamiento se remontaba á las edades históricas del poder conocido con el nombre de feudal; si allí creíamos aún oír los ecos y rumores de la vida de aquellos antiguos pueblos; si allí, en aquel monumento de la histo-

ria, nuestra vista escudriñaba desde el profundo foso hasta el fin de sus altos torreones, el delineamiento de su vasta, pero bella arquitectura, y sus formas delicadas y atrevidas, por otro lado nuestro sentimiento fijábase en la inmensa hermosura de la creacion, fijábase en lo poderosamente artistica que allí destacaba la naturaleza, y originaba que nuestra fria razon meditase ante los esfuerzos grandiosos de la humanidad y ante la exposicion omnipotente de su providencia.

La armonía que resultaba de aquel conjunto de objetos, observando al propio instante el castillo, las rocas, el mar, el sol poniente en lontananza, las pequeñas nubes de los vapores formados por las aguas, los tintes rojos producidos por los rayos del astro esplendente del día, todo, absolutamente todo, causaba una tan gratísima, una tan dulce impresion, como la causan igualmente en las pasiones morales el amor y la felicidad.

Al mirar el castillo, mi vista y pensamiento, no solo admiraban grandemente aquel palacio por sus hermosos torreones, sino que todavía deseaban penetrar en él como investigando con curiosidad las épocas diferentes por que habia atravesado, y como tratando de ver á través de la historia su vida y sus vicisitudes.

Seguramente Lamartine, en sus bellísimas y encantadoras descripciones de los principales monumentos históricos de Roma, no habria dejado de comparar y delinear con su romántico y arrebatador estilo, el castillo, que con tan orgullosa majestad se presentaba ante mi vista, haciéndole presentar con la misma magnificencia que aquellos edificios memorables de la capital de la iglesia católica.

Mas otro tanto sucedia cuando mi mirada fijábase en el horizonte, y mi pensamiento se dirigía hacia aquel infinito azul del espacio que me rodeaba. Lo mismo que en el castillo, admirábase mi delicadeza y sentimiento, contemplando la hermosura de la Creacion. Trataba de penetrar por aquel velo diáfano; pero imposible de ser atravesado del cielo que sobre mi cabeza veíase; y vagaba mi mente sin cesar en aquel camino tan inmenso, como el náfrago en los mares rodeado completamente por las olas, y sin apercibir ningun punto de salvacion.

II.

A medida que el sol iba ocultándose en el horizonte, el color rojo de sus hilos de luz aumentaba cada vez más. El tinte arrebolado que sobre los objetos se distinguía, hacíalos ya semifantásticos.

De un lado las tinieblas, queriéndose apoderar de todo poco á poco, y como tristes precursoras de esas noches tan sombrías que reinan por completo en los países del Norte, daban una semejanza bastante inmaterial á los cuerpos que ocupaban.

Del otro los vapores, descomponiendo la luz de aquel sol poniente, aumentaba de una manera prodigiosa su color como de fuego.

El castillo semejava completamente un volcan. Millares de lenguas ó llamas de un rojo subido parecían brotar, sin descanso, de aquel monumento.

En este mismo instante mi mente recordaba, aunque con algo de vaguedad, la historia que sobre él me habian relacionado. Historia que, como casi todas las de su época, habia vivido de generacion en generacion.

III.

Una tarde del caluroso estío, completamente igual á la que acabo de describir, y allá por los años de 138....., un apuesto y gentil guerrero apareció por una senda en direccion al castillo, montado en un hermoso caballo alazan.

Como el inmortal Moratin, diré que era el citado mancebo,

Sonrosado, albo color,
Bello labio, juveniles
Alientos, inquieto ardor
En el florido verdor
De sus lozanos abriles.
Cuelga la rubia guedra
Por donde el almete sube,
Cual mirarse tal vez deja
Del sol la ardiente madeja
Entre cenicienta nube.

Segun las crónicas decían, aquél apuesto jóven todas las tardes llegaba hasta allí, á caballo, desde lejanas tierras, y con el único objeto de ver á su tierna amada, por quien estaba perdidamente enamorado. Pertenecía á una familia distinguidísima, por cuyo blason era capaz de dar hasta su última gota de sangre. Valiente como no se conocía, en todas las fiestas y torneos llevaba siempre la corona de su gloria. Su amor, por otro lado, empujaba de tal modo su pasion, que muchas veces, por defender á su encantadora imagen, llegaba á la temeridad.

Era, por lo tanto, uno de los más distinguidos caballeros.

Su amada, puede tambien decirse sin temor de exagerar, en muchas leguas en contorno no halló nunca quien la igualara en belleza y en encantos.

Sus formas, verdaderamente contorneadas, delineadas como las bellas estatuas de los romanos y de los griegos; su rostro de un moreno encantador, su negra cabellera, sus ojos rasgados, su nariz modelada tan artísticamente como por el cincel de Canova, sus dientes de marfil y sus labios como la rosa entreabierto, formaban un conjunto tan armónico, que los más bellos ideales estéticos sobre la hermo-

sura de la mujer, habrian aceptado con indefinido placer y gusto como imágenes de sus pensamientos. Los dos tiernos y encantadores enamorados se amaban entrañablemente. Pero como jamás la felicidad existió completa, aquellos amores delicados fueron conocidos por el dueño y señor del castillo feudal, padre de la jóven.

Un odio profundo, un odio de raza, separaba grandemente á aquellas dos almas que luchaban interiormente por su libertad. El padre comprendió, aunque de una manera incompleta, el peligro en que se hallaba de caminar á la deshonra de sus antepasados por el casamiento de aquellos dos hijos inocentes del amor. Es más: dió á comprender á su hija que, si no cesaba pronto en ello, castigaria ejemplarmente al jóven mancebo.

Ni ésta se arredró, ni temió nada.

La tarde que decimos, y despues de las señales convenidas entre ambos, el apuesto y gentil jóven guerrero subió por su correspondiente escala al torreón que pertenecía á la bella hija de aquel señor feudal, é introdujose en el castillo sin temor de ningun género.

Las crónicas cuentan igualmente, que aquella fué la tarde última que entró nuestro jóven guerrero en el castillo para no volver á salir. Y, añaden, que al siguiente día no se halló ningun habitante en él. Lo que pudiera haber sucedido, ha quedado completamente en el misterio. Nada se ha vuelto á saber.

Solamente pude advertir que, debido al efecto de aquellos colores que el sol daba al castillo, parecidos á las llamas, y al amor tan vehemente que animó á los jóvenes enamorados, el nombre de *Castillo de fuego*, con el cual se le distinguía, era bastante impropio.

El que verdaderamente debió haber recibido, era el de *Castillo de la muerte*.

Porque allí, al anochecer, lleno todo de sombras, silbando el viento por entre las escabrosidades de las piedras, con el sordo rumor de las aguas del mar, y completamente deshabitado, más semejava un sitio de muerte que un punto de vida.

Pero las tradiciones es menester respetarlas, aunque no sea más que por amor á nuestros antepasados, y siempre que no obstruyan el camino de la razon.

JOSÉ FEITO GARCÍA.

Á MI QUERIDA AMIGA

LA SEÑORITA DOÑA TOMASA SANCHEZ DE LEON

Tomasa: Veces sin fin
Te he dicho que eres hermosa,
Bella como el serafin,
Que de uno al otro confin
Tiene sus alas de rosa.
Galana como las flores
Que la brisa matinal
Viste de frescos primores,
De ambrosia y de colores
Y de aroma virginal.
Brillante como la estrella
Que alumbra la noche oscura,
Perfumada como ella
Con esa luz que destella
Cuando en el cielo fulgura.
A la brisa que al pasar
El lirio en el valle riza,
La escuché yo suspirar,
Lo blando de tu mirar,
Lo bello de tu sonrisa.
Y el oscuro ruiñeñor
Que preludia en la espesura
Suaves canciones de amor,
Del céfiro entre el rumor
Tambien cantó tu hermosura.
Y tu belleza cantó
El susurro de la fuente,
Cuya armonia imitó
El gemido del ambiente
Que sus perlas se llevó.
Y la alegre mariposa
Que saltaba en el pensil,
Tambien te llamaba hermosa
Cuando posaba en la rosa
Su leve planta sutil.
Y las brisas, y las flores,
Y las gotas del rocío
Y del alba los colores
Entre suspiros de amores,
Guardaron el canto mio.
Que de regiones ignotas
Entre sus alas ligeras
Me trajo el aura sus notas,
Flores que en mi lira brotan
En mágica primavera.
Y porque el débil acento
De mis versos sin alifio,
Graves en tu pensamiento,
Te ofrezco en este momento
Las rosas de mi cariño.
Perfúmelas tu candor
Con su fragancia bendita,
Y la Virgen de mi amor
Nos bendecirá mejor
Desde la altura infinita.

JOAQUINA ALCALÁ.

Plasencia y Abril 1883.

LA ADOLESCENTE.

CONSEJOS Á UNA JÓVEN.

Ha terminado tu infancia: pasaron aquellas horas tranquilas y aquellos días que se enlazaban los unos á los otros cual los anillos de una cadena florida. Aún permaneces adormida por el arrullo maternal, por el canto del ruiseñor y por el ambiente matutino que te saluda enviándote su hálito perfumado. Todavía no has oído otros rumores que los del céfiro al jugar entre los árboles del frondoso bosque; no has percibido otro murmurio que el del bulle arroyo, ó el aleteo de la mariposa junto al cáliz de un jazmín. Si tu angelical sueño pudiera ser eterno, te dejaría gozar de él; mas como tu sueño ha de durar tan poco, no quiero fiar al hombre y al mundo el cuidado de despertarte.... El inarmónico ruido del mundo es muy estridente y te asustaría; el hombre es brusco y te haría despertar llorando.

Hoy verteré la primera gota de hiel en el apacible lago de tu vida; mas esa gota quizá te preserve de absorber un cáliz hasta las heces.

Te hallas en el crepúsculo de la vida, en el paréntesis que existe entre la infancia y la juventud, en el umbral del mundo social, y quiero prepararte para entrar en él.

Tus quince años son hoy la plataforma que te eleva á una altura desde la cual no ves más que bellos paisajes y riuiseños panoramas.

¡Oh! el alma tengo transida de dolor al tener que hacerle descender de aquellas regiones ignotas y encantadas: mi corazón se hace trizas al quitar á tu cabeza la muelle almohada de las ilusiones para ofrecerle la dura y fría piedra de la realidad. Pero es forzoso hacerlo, debo rasgar el rosado cendal que te oculta las negras tintas del cuadro de la vida.

Antes de que penetres en la sociedad, cuyas puertas ya tienes abiertas, quiero hacerte conocer lo que encierra, guiando de este modo tu inexperiencia y vacilantes pasos. Allí oirás qué te hallas en la edad más bella de la vida; pero ten presente que también son bellas las rosas, y á pesar de belleza tanta, ocultan agudas espinas.

Muy en breve los que te cercuen crearán en torno tuyo una densa atmósfera de adulación; no la aspiras nunca, es una pobreza de espíritu embriagarse en su humo. No te acostumbres á este veneno, que es el peor de todos, aunque se presente en engalanada copa de oro.

La hermosura es una flor que marchita el más leve soplo del huracán, y nada puede volverle su lozanía.

La hermosura, llamada por Sócrates «tiranía de corta duración», es, sin la virtud, cual una flor sin aroma; la mano del tiempo la pulveriza y quedan de ella frías é inodoras cenizas.

Observa que la mujer bella solamente es una página que consta de una línea, y por lo tanto, pronto se examina: la mujer buena es un precioso libro cuyas interminables páginas se hacen más interesantes á medida que se avanza en la lectura de ellas.

Napoleón I, el coloso de su siglo, dijo: «una mujer hermosa agrada á la vista; una mujer buena deleita el corazón; la una es una alhaja, la otra un tesoro inapreciable.»

En la sociedad se anida la calumnia, la envidia y la ingratitud. La envidia es hija de todo lo más ruin, es la lepra del alma; sé benévola y generosa, y todas las saetas que la envidia te dispare se estrellarán en el arnés de tu superioridad, sin que te hieran sus afiladas puntas. La calumnia revela infamia del corazón, y generalmente son seres pigmeos los cobardes que se atreven á blandir esa arma. Si conservas y ostentas una conciencia blanca como el armiño y pura cual la hoja de una azucena, disfrutarás una paz consoladora y serás invulnerable.

La ingratitud la encontrarás esparcida por doquier: nadie ha querido acusarse de ella por ser bajeza tan vergonzosa, y sin embargo, tiene su albergue en muchos corazones que se parecen á la arena del desierto, en que ésta absorbe al agua del cielo y no produce fruto.

Además, tú no necesitas gratitud alguna para practicar el bien, quedas premiada con el placer que te produce la realización de una buena obra. No quiero ocultarte que en este triste valle nos afligen muchos males. Si aquí existe la felicidad, solo se encuentra como preludio del dolor, y eslabonada con la desdicha.

¿Cómo quieres te diga que el infortunio no cernerá sus invisibles alas sobre tu cabeza? Imposible.

¿Quién puede afirmar que en este erial ningún pesar ha llagado su alma, ni recuerdo alguno ha apagado su sonrisa? Nadie.

¿Qué mortal que cuente por horas de ventura las de su existencia, no habrá tenido una nota discordante en la armonía de su vida? Todos han prestado su óbolo en la hora de los infortunios y de las lágrimas. La vida es un océano combatido siempre de contrarios vientos, un piélago inmenso de grandes sueños y mezquinas realidades. Soy impotente para enseñarte el arte de ser dichosa; pero intentaré hacerte aprender el arte de ser menos infeliz.

Para el dolor, planta que se desarrolla en el corazón humano, hay un lenitivo, la grata frescura y benéfica sombra del árbol llamado resignación: acógete bajo su amparo.

En las tempestades de la vida podrá auxiliarte el

pararrayos llamado consuelo del justo, bálsamo de la adversidad ó religion.

En el cielo reside una estrella que jamás oculta á la vista del mortal sus fúlgidos é inextinguibles resplandores. Este brillante astro se llama esperanza.

Voy á hablarte de un sentimiento que te sorprenderá tan pronto como tu corazón sacuda la somnolencia y el letargo en que yace. No tardará en llegar para tí un momento en el cual sentirás una inquietud inexplicable, un vago é indescriptible deseo, una soledad que te aterrará, y es que necesitarás apagar en el raudal del amor la ardiente sed en que se abrasa el alma en los primeros albores de la adolescencia casta y pura. Tu corazón impresionable se abrirá á todas las ilusiones, aspirarás el amor con todas tus fuerzas, soñarás un ideal que tu fantasía revestirá de todas las perfecciones; pero ¡ay! ese sér, objeto de tu predilección, podrá parecerse al que tú has soñado, y sin embargo no será tu ideal.

En el camino de tu vida tropezarás con seres que entenderán el amor de mil diversos modos, y te lo presentarán bajo formas distintas.

Los hombres que materializan y profanan ese sentimiento, hacen de él un Proteo. El alcázar del amor tiene dos puertas: una llamada sentimiento y la otra sensación. Cierra con premura todos los caminos que conducen á esta puerta, pues es la falsa.

El amor verdadero es la fusión de dos seres en una unidad angélica y sagrada, y la armonía de dos corazones unisonos. Nada hay más sublime que esta estrecha asociación de dos corazones, la cual permite que los pesares se reduzcan á la mitad y los goces se centupliquen.

Según el ilustre Victor Hugo, «el amor es una parte del alma misma y de la misma naturaleza que ella. Como ella, es una chispa divina; como ella, es incorruptible, indivisible, imperecedera. Es una partícula de fuego que está en nosotros, que es inmortal, á la cual nada puede limitar ni amortiguar.»

El amor es un himno, es la más grata y conmovedora de las armonías.

El amor embellece la vida; cuando se ama, el cielo parece más bello, el sol más brillante, las aves más canoras.

Hombres hay de corazón pútrido, aunque cubierto con sudario de tisú, que mienten amores. Hombres hay crueles que desgarran el corazón de una tierna niña con la más punible impavidez, cual puñal que no cuenta las palpitaciones del corazón que atraviesa. Poco te diré acerca de estos hombres, pues los conocerás en la frialdad y hediondez moral de sus palabras.

Contra el hombre libertino tienes una defensa en tus ojos: la pureza de tu mirada. Ante tu mirada caerán los pensamientos impuros, cual murallas de hielo deshechas por fuego purificador.

No creas á quien te pinte el sentimiento con exuberancia de palabras. En cosas tan sagradas es preferible el silencio á la exageración.

Nada debe ser más respetuoso que el amor.

El amor puro, el único que tú debes ambicionar, se llama infatigable inspirador de lo bueno.

El amor puro es un bautismo que purifica el alma, borra todas las manchas que la oscurecían y la inunda de luz.

El amor que tú debes inspirar es el que describe Platon: «aquel amor que emprende grandes cosas: conduce al camino de la virtud y no permite ninguna debilidad.»

No aspire al matrimonio por lucir galas, ó por adquirir independencia. No te cases si no tienes el alma llena del sér á quien has de unir tu existencia.

Casarse por amor es una ley divina: casarse sin amar es cometer infacción en la santa ley.

Nunca hagas alarde de insensibilidad: el más fuerte no es el que no ama, sino el que ama mejor.

El amor es la poesía de la vida. El amor es la página escrita en toda la creación.

Un alma enamorada, es una arpa cólica, una lira pulsada por ángeles y serafines.

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Potaje de coles.—Después de bien lavadas, se cuecen con sal, se enfrian y escurren cortadas en pedacitos gruesos; se rehogan con aceite ó manteca, sal, pimienta y nuez moscada en polvo: se echa nata de leche, y se cuece á fuego lento hasta que la col quede bien ligada.

Potaje de guisantes.—Se echan en la olla cuando el agua está hirviendo, con unos cogollos de lechuga, y acederas, poniéndoles un guiso como á cualquier potaje.

Bacalao á la provenzal.—Póngase el bacalao en agua fría durante veinticuatro horas para desalarlo, y después se pone á cocer, retirándolo cuando principia á hervir: se pondrá en seguida en una cazuela manteca, aceite, ajo y perejil, que se dejará freír á fuego lento: entre tanto se limpia el bacalao de raspa y pellejo, se pone en la cazuela, y poco á poco se le va echando un poco de aceite, manteca ó leche, meneándolo para que no se agarre, y dejándolo hervir un poco, queda el bacalao reducido á una especie de nata, resultando un guiso exquisito.

Truchas rellenas y fritas.—Se rellenan con una masa de carnes hecha de otros pescados, setas ó trufas cocidas en caldo, y se empanan, humedeciéndolas en un huevo batido; así preparadas, se frien y cuando tienen buen color, se sacan sirviéndolas con salsa de tomates, con alcáparas, cornisones y zumo de limón.

Anguila al papel.—Después de bien enjuta, se envuelve en una hoja de papel untado de aceite, se asa por ambos lados; pártase el lomo para llenarla de una masa compuesta de manteca, yerbas finas y pan rallado; debe servirse con zumo de limón.

Pronto hecho.—Desliense huevos enteros en harina, de modo que se haga una pasta espesa, que se desleirá luego hasta que adquiera la consistencia de papilla con leche, azúcar, agua de flor de naranja, vainilla, corteza de limón u otro perfume á elección; úntese de manteca una tartera, y viértase en ella esta papilla, que se hará cocer prontamente sobre un fuego vivo, y bajo el horno de campaña. Esta pasta subirá como una tortilla soplada.

Amarguillos de almendras y avellanas.—Se mordan cuatro onzas de almendras ó avellanas, y dos ó tres de almendras amargas, hirviéndolas en agua por corto tiempo; se dejan enfriar y se majan en un mortero, echando clara batida de huevo para que no se hagan aceite; se baten muy bien tres claras de huevo y se añaden dos yemas separadamente, batidas con dos onzas de azúcar en polvo; toda esta mezcla se menea bien, y cuando esté incorporada, se espolvorea con flor de harina y dos onzas de azúcar en polvo. Se hacen cajetillas de papel para llenarlas con la masa y se ponen en el horno á un calor moderado.

Tarta ó brioche francés.—Con una libra de flor de harina, dos onzas de azúcar en polvo y una docena de huevos, se forma una masa añadiendo una onza de levadura ordinaria ó de cerveza si la hubiese. Déjese la masa metida dentro de un paño durante doce ó catorce horas para que levante ó fermente, y háganse bollitos ó tortas que se cuecen al horno.

Torta del cielo.—Se limpia y remoja una libra de arroz, se muele y pone á cocer con seis cuartillos de leche colada por cedazo, con el azúcar necesaria, y hasta el punto de manjar blanco; se cuece media libra de lomo de cerdo ó ternera maciza y picada, se frien unos dientes de ajo, se echa el picadillo en la manteca, una poca de agua, canela, vino blanco, piñones, pasas sin la semilla, almendras y algunos bizcochos duros molidos, se unto una tartera bien con manteca, se le polvorea con el bizcocho molido, se le pone una capa de la pasta de leche, se le polvorea encima, se pone otra de picadillo, y así alternando hasta tres capas, quedando encima la leche, sobre la que se echa más bizcocho, y se pone entre dos fuegos mansos á cocer; luego que se haya cuajado se pondrá encima azúcar y canela molida, y se sirve fría.

Modo de clarificar el agua.—Se consigue poniendo en el fondo de la vasija una cantidad proporcionada de flor de azufre.

Para purificar el aceite.—Se colocará en un frasco sin llenarle del todo, se tapa bien, y se coloca donde dé el sol todo el día, dejándole de noche en el mismo sitio, y al día siguiente se traslada á otra vasija, quedando las heces en el fondo de la primera.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Fig. 1.^a Traje para baile.—Delantal de encaje blanco con volante fruncido en el bajo y aplicaciones encima de felpilla azul, y vestido de surah azul pálido, redondo y abierto por delante, adornado á los bordes de biés azul bordado de cristal: cuerpo de surah azul, plegado de adelante, escotado en pico y con plaston, y solapas de terciopelo azul orilladas de cuentas de cristal: camiseta escotada y mangas cortas de encaje: cinturón abierto de terciopelo y cordón de seda azul sobre el delantal de encaje.

Fig. 2.^a Traje para teatro.—Falda plegada de viñoña beige sobre otra figurada de terciopelo marron, y pouf de bigoña en cascada. Echarpe de crespón de lana rosa que pasa bajo la aldeta del cuerpo, y se anuda al costado con aplicaciones de terciopelo rosa en el bajo. Cuerpo de aldeta, solapa de abajo y del pecho sobre plaston rosa, con abierta de terciopelo marron como la vuelta de manga: botones y vivos de las carteras de terciopelo rosa.

La Pasta Epilatoire para el rostro y el Pilivore para los brazos. Estos productos se venden al precio de 10 francos. Las señoras que tienen el vello muy pronunciado, deben de preferencia pedir la Pasta de 20 francos.—Dusser inventor, 1, rue J. J. Rousseau, Paris.—Madrid, en las perfumerías Pascual, Frera, Inglesa. En Barcelona, en casa Lafon y Compañía.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por un empobrecimiento de la sangre, á las cuales el médico aconseja el empleo del HIERRO, soportarán sin fatiga las gotas concentradas de HIERRO BRAVAIS, con preferencia á las otras preparaciones ferruginosas.
En todas las Farmacias. — Exigida la firma.



2209 A
29. Delantero de la chaqueta núm. 28.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas debiles del Pecho, del Estomago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato almuerzo es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de Paris. Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G.P.

MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS

por D. EUGENIO PLA Y RAVE

Ingeniero de Montes
Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.
Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

KANANGA DEL JAPON

RIGAUD y C^{ia} Perfumistas
PARIS — 8, Rue Vivienne, 8 — PARIS

El Agua de Kananga es la locion más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.



Extracto de Kananga, suavísimo y aristocrático perfume para el pañuelo.

Aceite de Kananga, tesoro de la cabellera, que abrillanta, hace crecer y cuya caída previene.

Jabon de Kananga, el más grato y untuoso, conserva al cutis su nacarada transparencia.

Polvos de Kananga, blanquean la tez con el elegante tono mate, preservándolo del asoleo.

Depósito en las principales Perfumerías

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a, 2.^a y 4.^a Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO, y las de 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a el pliego de patrones y dibujos.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA

Exposition Universelle 1878 • Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

ACEITE DE QUINA E. COUDRAY

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO
Recomendamos este producto, que las Celebridades medicas consideran, por su principio de Quina, como el **REGENERADOR** mas poderoso que se conozca.

ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades Medicas para el pañuelo.
GOTAS CONCENTRADAS
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 15, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósito en Casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

EL CORREO DE LA MODA EDICION DE SASTRES

Director: Don Cesáreo Hernando de Pereda

Se publica mensualmente, constando cada número de ocho páginas en folio, un magnífico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 cént.
Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 cént.
Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.
Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará La Moda oficial parisien, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 cents. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.
Los suscritores de semestre sólo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Sederias, Lanerías, Pañerías, Indianas, Sombreros, Vestidos, Abrigos, Vestidos de Niñas y Niños, Faldas, Batas, Ajuarés, Canastillas, Lencería, Corsés, Encajes, Telas de hilo, Pañuelos, Algodones blancos, Cortinas blancas, Telas para Mobiliarios, Tapicerías, Muebles, Artículos de cama, Generos de punto, Trajes para Caballeros, Calzados, Paraguas, Guantería, Chales, Corbatas, Flores, Plumas, Pasamanería, Cintas, Mercería, Artículos de Paris, Platería, Marroquinería, Perfumería, etc.

PÍDASE

el **MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO** en lengua Española ó Francesa, conteniendo 541 Grabados, modelos inéditos para la Estacion de Verano que

Acaba de salir á luz

Se remite gratis y franco, á quien lo pida en carta franqueada á

MM. Jules JALUZOT & C^{ie} en PARIS

Se remiten tambien gratis las muestras de todas las telas que componen el inmenso surtido del **PRINTEMPS**. (Especificar bien los géneros y precios).

Remesas á todos los paises del mundo

D. FRANCISCA LOPEZ

Profesora de piano; calle de la Cabeza, 12, tercero, centro derecha.
Da lecciones de música á domicilio.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la PERFUMERIA ORIZA

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE NINON DE LENCLOS
LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207 RUE S^t HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESQUERA de la JUVENTUD.
Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

PARIS EN TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel. Quitá las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el D^o Reveil
Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente á la piel.
Dando el Alzapado del molocoton.

No mas tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZALINE
DE JAMES SMITHSON
Un solo Frasco
Para devolver enseguida al Cabello y á la Barba el color natural en TODOS LOS Matices.

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de AYAR la CABEZA antes ni despues
APLICACION FACIL
Resultado inmediato
No mancha la piel, ni perjudica la salud.
En todas las Perfumerías y Peluquerías.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Le LAIT MAMILLA

de la PERFUMERIA NINON, rue du 4 Septembre, 31, Paris, acelera el desarrollo de la garganta de las jóvenes y reconstituye el pecho enflaquecido en las mujeres de cualquier edad. Eviten las numerosas imitaciones y falsificaciones.

La Véritable EAU de Ninon la que preservó siempre á Ninon de Lenclos de las arrugas y conservó su frescura, lozanía y belleza hasta más de los OCHENTA años, sólo se encuentra en la PERFUMERIA NINON, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

EL VELLO de NINON

Polvo de arroz esencialmente higiénico, recomendado por el sabio Doctor CONSTANTIN JAMES, ilumina la tez dándole una blancura luminosa.

PERFUMERIA NINON, 31, rue du 4 Septembre, Paris.
La SEVE SOURCILLIERE prolonga, aumenta y pone negras las pestañas y las cejas. Da á la mirada la expresion dulce y viva de la belleza griega. Evitar las imitaciones y falsificaciones. Este producto se encuentra solo en la PERFUMERIA NINON, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

COMPANÍA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.
Tres primeros premios en Filadelfia
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES.
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA

por D. FELIPE PICATOSTE
Precio 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.—PRECIO: 40 RS. AL AÑO

Direccion y Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.